

Memoria de mi padre

Elda Teresa Castro

Mi padre permanece en su pueblo natal hasta los 19 años, porque su padre lo envía a América, tierra de futuro y promisión y en donde ya se encontraba su hermano Nicanor.

El principal motivo fue también que los varones debían hacer el servicio militar varios años en África del Norte y la experiencia era bastante mala. Es así que parte desde el puerto de Vigo en el vapor “Higland Laddie”.

Con tal sólo 19 años llega al país el 21 de enero de 1921 con otros cientos de inmigrantes.

Llegado a Buenos Aires, se dirige al norte de la Provincia de Santa Fe y de ella, a un pueblo llamado Ceres, donde ya se encontraba Nicanor, buscando contención y protección en su hermano. Debía empezar una nueva vida lejos de su terruño, confiando en su fortaleza física y buscando un nuevo horizonte. Los comienzos fueron difíciles, como lo fue para todos los inmigrantes. Trabajar de sol a sol para subsistir y comenzar a echar los cimientos para una vida mejor. Pero con innumerables obstáculos. Consigue trabajo en la cuadrilla (*sic*) del ferrocarril que estaba en expansión, por contrato. En el verano, mientras esperaba que le renovaran otro contrato, levantaba cosechas en distintos puntos de la provincia, sobre todo en el Sur, donde las tierras eran muy fértiles.



Algunos veranos fabricaba helados y, en un carro tirado por un caballo, recorría las fiestas Ceresinas vendiendo ese producto. Con tesón, constancia, firme voluntad y mucho sacrificio, logró adaptarse y afianzarse en esta tierra argentina.

Pasaron los años y, con otro inmigrante italiano, forman una sociedad para abrir un hotel italiano, restaurante “Colón”. Santini (el socio) era el cocinero y mi padre atendía las mesas. Tenía un carácter especial para la atención al público. Era educado, servicial y tolerante. Además cocinaba muy bien. Después emprende un negocio y cuenta con vivienda.

Contando con 35 años de edad, piensa que es tiempo de formar una familia y se casa con Magdalena Vitobaldi, de 22 años, hija de inmigrante italiano, natural de Áscoli, comunicación con ellos por medio de cartas que por supuesto pasaban por la censura, como es natural en todos los países con conflictos bélicos.



Documentos del matrimonio y muerte de los padres del autor.

En febrero de 1937, nace de la unión de Eustaquio con Magdalena, Elda Teresa, su hija que es quien relata esta historia. En el año 1940 en el mes de agosto nace Alberto Antonio y en junio de 1943, Marcelino Luis.

Siempre fue un gran lector. Diariamente leía “La Prensa”, el periódico que lo conectaba y actualizaba en todo lo que ocurría en el país y por radio

escuchaba “La hora selecta española” con música y comentarios de su tierra. También mantenía correspondencia con México-Distrito Federal con familiares emigrados, como también en Chile, tanto en Santiago como en Cura Cautín. Tenía además paisanos y familiares en Buenos Aires a los que visitaba cuando se enteraba que llegaba otro inmigrante de su tierra natal el que le informaba de la situación de España.

Corría el año 1901. El día 2 de junio, en Candanedo de Fenar, ayuntamiento de La Robla (León), en el hogar de D. Antonio Castro y Teresa García nace mi padre cuyo nombre de pila es Eustaquio. Fue el tercer hijo varón, sus hermanos mayores: José y Nicanor. A los 4 años queda huérfano de madre. Esa ausencia materna lo marcó muy fuerte, al sentirse privado del amor y la protección de su madre en plena niñez.

Su padre vuelve a casarse y con la llegada de Matilde, Juan, Gabriel y Socorro, se cierra el círculo familiar. Contaba que fue a la escuela sólo hasta los 8 años. De niño debía llevar a pastar al prado a los animales. En la adolescencia y por un tiempo corto trabajó en la mina de carbón. Allí en la capital comienza los trámites para traer a su hermana Socorro y su esposo, Epifanio González.

Ya estaba en Argentina su hermano Juan que también formó su familia. En junio de 1952 se cumple su sueño acariciado de toda su vida.... Volver a su querida tierra española... Lo hace junto a un viejo amigo, Francisco Catela Da Silva, de origen portugués. Ambos se embarcan: Francisco para Lisboa y mi padre para Vigo. Vive durante seis meses con familiares, hermanos y sobrinos. Ya su padre había fallecido.

Durante el viaje llevó al día su diario relatando los puertos que tocaban Montevideo (Uruguay) donde descienden por algunas horas, recorriendo la playa desde Pocitos hasta Carrasco, conoce la casa de Gobierno, la Avenida Agraciada y el monumento a Artigas. Es una ciudad moderna y el mercado es libre. El viaje sigue magnífico hacia un nuevo destino: al puerto de Santos con mar muy movido, en el Golfo de Santa Catarina desembarca por algunas horas. Por cable carril¹ llega al Monasterio de Monserrat, prende vela y ora unos momentos. El panorama desde allí es muy bonito. Manda postales de cada lugar. Al día siguiente llegan a Río de Janeiro. Los rascacielos hermosos... visita la Avda. Río Branco y la Rua Getulio Vargas... la gente de poco lujo. Compra café. Embarca a la tarde, con tiempo bueno. Llegan a la línea de Ecuador, con fiesta incluida (es una costumbre generalizada) con baile de disfraces. El trato con la gente es excelente. Después de varios días llegan a

¹ Tren cremallera o funicular (N.E.).

Las Canarias. Desembarcan en Las Palmas, ciudad que le gusta. Es limpia, el comercio internacional, bancos comerciales.



Elda Teresa, que es quien relata esta historia. Foto de familia con Alberto y Marcelino Luis.



La familia Castro-Vitovaldi.

Sigue su camino rumbo a Lisboa con un tiempo fresco y el mar agitado. Allí se despide de su amigo y sigue hacia el puerto de Vigo, bastante impresionado y con una emoción indescriptible, ya que se acercaba el momento de abrazarse con sus familiares y seguramente con muchas lágrimas en los ojos.

Pasa con sus afectos más preciados (*sic*) varios meses que le servirán para guardar tiempo en su memoria por todo el que le restaba de vida, y emprende su regreso el 16 de septiembre de 1952. Después de almorzar y sacar fotografías, en compañía de su hermano José, Gabriel, su sobrina Elena y otro familiar, en auto parten hacia León. Pasan allí hasta las 22 hs. Se abrazan una y otra vez.

En Vigo pasa unos días hasta que el 22 está todo preparado para embarcar. El día se presenta lluvioso.

Dio por terminada su estadía en España donde dijo adiós y pensando en un retorno si fuera posible. Mi padre ya tiene 51 años. Embarca en el buque Corrientes, de la flota Argentina de Navegación de Ultramar “Dodero” con destino a Lisboa. Allí lo espera su amigo Francisco. Cruzando el océano rumbo a América, cerca de las costas de Brasil, se unen las rutas, y es así que hay días que se ven hasta ocho barcos rumbo a Europa.

Con un mar muy sereno, llega al de puerto de Buenos Aires el día 8 octubre, bien temprano. Lo esperan sus hijos. Con él trajo un puñado de su querida



Regreso de Eustaquio. Documento consular.

tierra. Inicia los trámites para traer a su hermana Matilde, viuda, con dos hijos. Logra su objetivo y tiempo después están en Argentina, fijando residencia en la ciudad de Rufino.

Tal vez, tratando de superar el desarraigo, es que buscó tener una parte de su familia, que dejó allá por 1921. En 1959, buscando nuevos rumbos, sus hijos se trasladan a Santa Fe, capital, donde fijan domicilio para seguir estudiando. Alberto en la Universidad y Marcelino para ser parte de una gran empresa. Es así que en 1970 nuestros padres se radicarán definitivamente en esta ciudad y la familia vuelve a estar unida.

Siempre nos habló y recordó a su tierra, de hermosos valles y prados verdes... montañas... mucha nieve en los inviernos largos y rigurosos. Como estudió con los frailes, era devoto de la Virgen del Camino.² Nos hablaba también de la Plaza de Guzmán el Bueno.³

² Patrona de la ciudad de León (N.E.).

³ Héroe leonés que defendió la plaza de Tarifa frente a los musulmanes, perdiendo a su propio hijo (N.E.).



Matilde con sus dos hijos: Elena y Federico.



“...con amigos y gente de su tierra natal disfrutaba de los bailes típicos asturianos...”.



Mi padre con su hermano Juan.



Con sus sobrinos en 1952-España.

Viviendo en la ciudad de Santa Fe, jamás dejó de participar de las celebraciones de la Virgen de Covadonga⁴, en lo que hace muchos años atrás se denominó la “Quinta Asturiana”, donde además de encontrarse con amigos y gente de su tierra natal disfrutaba de los bailes típicos asturianos, tal cual lo podemos observar en la foto.

En cuanto a la gastronomía, agregaba ajo y condimento a las comidas, como laurel, romero, azafrán, pimentón, etc. Gustaba de los mariscos, del jamón serrano, de la tortilla y en general de todas las legumbres. Cuando se conseguía, traía avellanas, nueces y castañas que las cocía en las brasas.

Mi padre cierra sus ojos el día 9 de diciembre de 1977, a los 76 años, rodeado de sus seres queridos. Hoy, octubre de 2006, sus hijos permanecemos unidos. Mi padre estuvo siempre agradecido a esta tierra que lo cobijó. Nos transmitió muchos valores, como el amor a la tierra, la cultura del trabajo, del ahorro, el respeto en la familia.

Su regla de oro era: *no hagas a otro lo que no quieras que te hagan a ti.*

Fue un ser excepcional. Vivió de acuerdo a lo que demostró y enseñó no sólo a sus hijos, sino a todo aquel que tuvo la oportunidad de conocerlo.

Ser honrado, decente era para él una manera inequívoca de estar en el mundo.

⁴ Patrona de Asturias (N.E.).